

PEÑA DE LOS ENAMORADOS. UN YACIMIENTO DE LA EDAD DEL BRONCE EN LA DEPRESION DE ANTEQUERA

por Alvaro Moreno Aragüez y José Ramos Muñoz

La noticia de la existencia de este yacimiento nos fue comunicada durante el verano de 1983 por D. Juan Cisneros, D. José Molina y D. Antonio Riñones, quienes realizando prospecciones en los terrenos cercanos a la necrópolis tardorromana de la Angostura, en curso de excavación por dichos miembros del Departamento de Arqueología de la Diputación Provincial de Málaga en aquellas fechas, recogieron un primer lote del material que aquí presentamos.¹

En el conjunto de las Cordilleras Béticas, la Depresión de Antequera es una de las cuencas interiores pertenecientes al Surco Intrabético.² En relación al conjunto Bético circundante presenta un paisaje diferente, donde las montañas dan paso a un relieve suave de colinas redondeadas, que al ir acercándonos al centro se convierte en una llanura casi plana.³ Está muy bien protegida por montañas, por el Norte está separada de las campiñas de Sevilla y Córdoba por las Sierras Subbéticas de Caballos, Humilladero y Mollina. Al Sur está aislada del Bético de los Montes de

1. Posteriormente hemos visitado varias veces el yacimiento en compañía de D. Manuel García, D. José Molina y D. Emilio Martín, comprobando la dispersión de los materiales y la envergadura del yacimiento.
2. GUARNIDO OLMEDO, V.: "La Depresión de Antequera". *Cuadernos Geográficos de la Universidad de Granada*, n.º 7, Universidad de Granada, Granada 1977, págs. 39-69.
3. CARVAJAL GUTIERREZ, M. C. y RUIZ SINOGA, D.: "La Depresión de Antequera" en Málaga, Tomo I Geografía. Granada 1984, págs. 339-358.

Málaga por las unidades Subbéticas de las Cabras, Torcal, Chimenea, Valle de Abdalajís y Llana. Por el Este Sierra Gorda la separa de Granada y las Sierras de San Jorge, Gibraleón y Camarolos la aislan del flysch de Colmenar-Periana.⁴ Por el Oeste las Sierras de Peñarrubia, Teba y Cañete forman una divisoria con la Serranía de Ronda.⁵

A pesar de este aislamiento se abre hacia el Oeste por medio de la depresión de Fuente Piedra.

Su formación tuvo lugar en los movimientos tectónicos que plegaron las Cordilleras Béticas entre el final del Oligoceno y el Mioceno Inferior. A partir del Vindoloniense queda bien individualizada, por medio de una orogenia tardía. Surge a partir de ahí un proceso de sedimentación y excavado hasta los momentos actuales.⁶

La Peña de los Enamorados (*fig. 1*), situada al Este de la Depresión es un saliente calizo mesozoico de 880 ms. que destaca sobre la planicie y los materiales de relleno recientes y separa al resto de la comarca de la cuenca de Archidona (*lámina I, 1,2*). Sus coordenadas son: 37° 4' 55" —Latitud Norte; 4° 29' 00" —Longitud Oeste.⁷ U.T.M. - 41.034/3.677.⁸

Las vertientes Oeste, Norte y Este de la Peña son muy encrespadas, suavizándose sus lados S. y S.E. que forman a media ladera entre las cotas 500-600 ms. una ligera pendiente donde son apreciables aterrazamientos formados por opus signinum y materiales cerámicos medievales, romanos y prehistóricos.

La Peña es bordeada por sus lados E. y S. por el río Guadalhorce, dado el sentido E-O del río a través de la Depresión de Antequera.

Queda bien caracterizado este yacimiento en su vertiente de poblado prehistórico por la evidente presencia de muros y derrumbes, así como de una sepultura en cista, que son visibles en la trinchera del ferrocarril. En este sentido queremos destacar la situación de esta tumba en posibles niveles estratigráficos. (*Lámina II, 1*).

Por las apreciaciones sobre el terreno, sin proceder a limpieza o remoción alguna, la cista consta de grandes lajas en tres de sus laterales, dos longitudinales y una transversal; de grosores aproximados en torno a los 20 cms. y longitudes que pueden oscilar entre 120 y 130 cms. (Lámina II, 1,2).

Los materiales cerámicos y líticos se extienden en un área aproximada de 400 x 200 ms., es decir, desde el mismo pie del farallón de la Peña en su vertiente S.E. hasta el corte producido por la trinchera del ferrocarril. Sin duda esta trinchera ha cortado parte del poblado dejando ver las posibilidades estratigráficas del mismo.

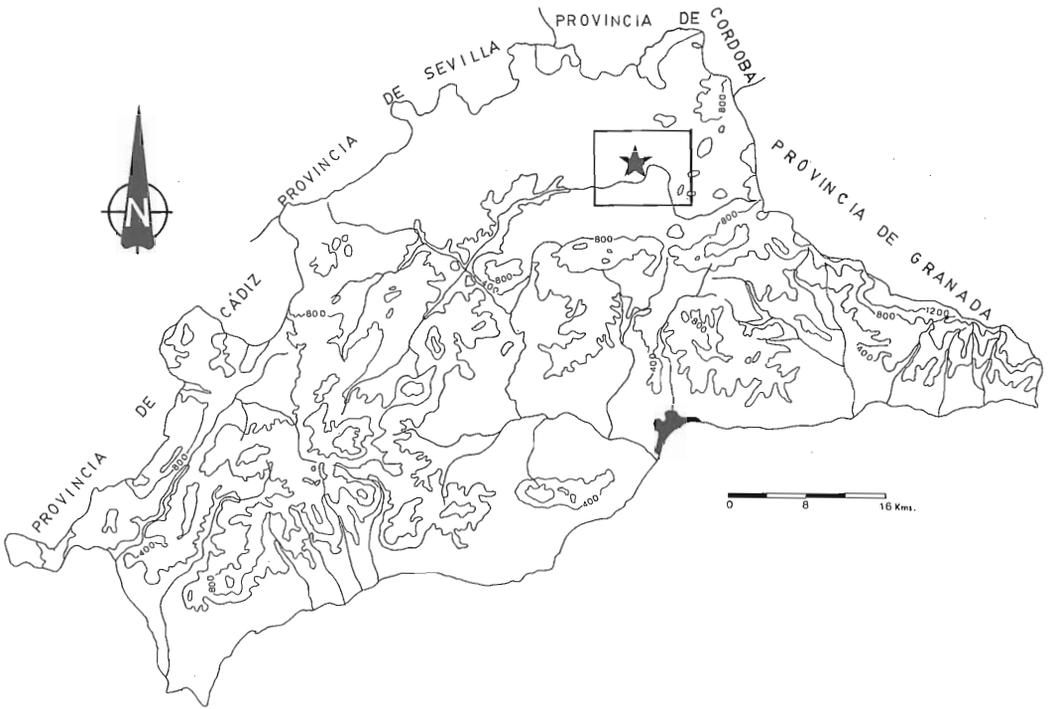
4. MATHYS, V.: *Étude géologique de l'extrémité orientale de la zone de Colmenar (Province de Málaga, Espagne)*. Thèse de l'Université de Besançon 1974.

5. GUARNIDO OLMEDO, V.: 1977. Op. cit., nota 2, pág. 41.

6. GUARNIDO OLMEDO, V.: 1977. Op. cit., nota 2, pág. 44.

7. Hoja 1.024 Archidona E. 1: 50.000. Instituto Geográfico y Catastral. 2.ª Edición 1973.

8. Hoja 17-42 (1.024) Archidona. E. 1: 50.000. Mapa Militar de España. Servicio Geográfico del Ejército. 2.ª Edición 1981.



Situación de la Peña de los Enamorados en Málaga y en la Depresión de Antequera.

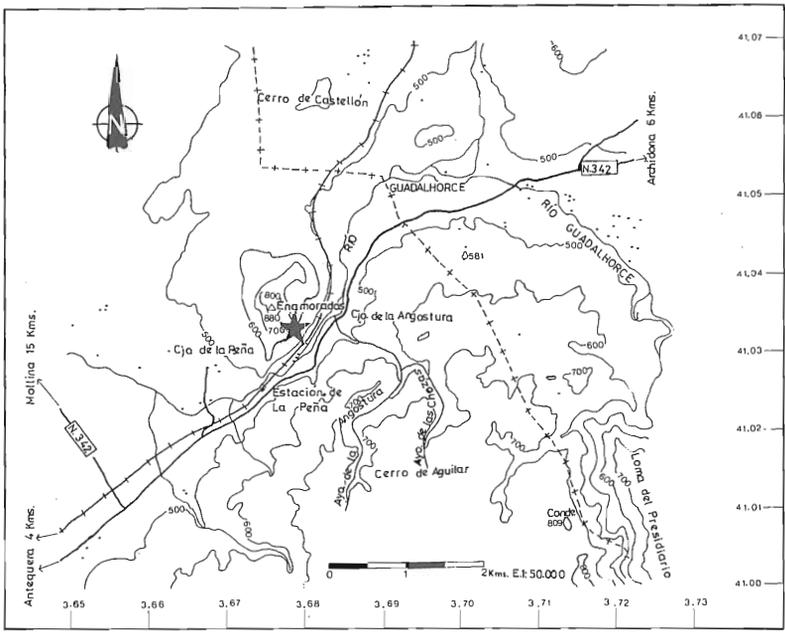
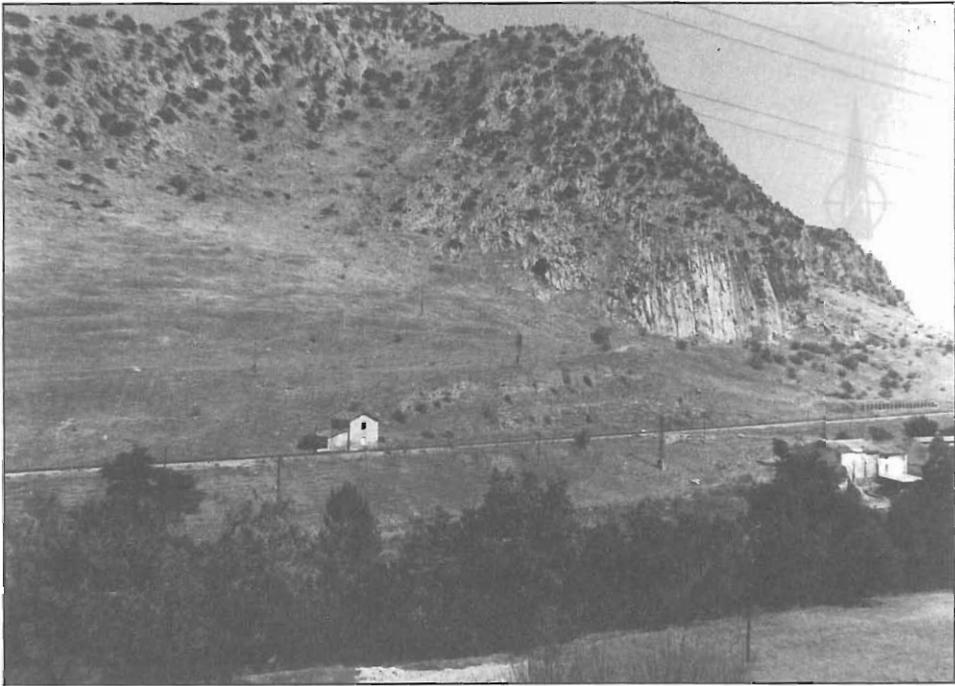


Figura 1. Peña de los Enamorados. Localización geográfica.



LAMINA I
Vistas generales del poblado en la Peña de los Enamorados.
Desde el Suroeste.



LAMINA II
Aspectos de la cista y muros en la trinchera del ferrocarril.

I. ESTUDIO DE LOS MATERIALES

1) MATERIAL CERAMICO

El abundante material de cerámica a mano recogida en superficie, nos induce a realizar una clasificación por grupos tipológicos presentes, considerando en ellos las características generales dentro de cada tipo, en lugar de una descripción individual de cada fragmento. Hemos clasificado las formas en los siguientes tipos:

- 1a) Cuencos.
- 1b) Vasos carenados.
- 1c) Ollas.
- 1d) Orzas.
- 1e) Cerámicas del Bronce Final.

1a) Cuencos

Están muy bien representados con una variada y nutrida serie de tipos. Contamos con un cuenco de casquete esférico de 26 cms. de diámetro en la boca, superficies alisadas de color marrón con manchas grises oscuras. La pasta es escamosa de color gris oscuro con desgrasantes de grano medio y fino.

Son muy abundantes los cuencos semiesféricos, especialmente los de pequeños diámetros (oscilan de 9 a 14 cms.) (*fig. 2,1,2,3*). Muestran calidades generalmente alisadas, presentando algunas superficies espatuladas y pulidas con la particularidad en algún caso de tener la externa grosera y la interna pulida (*fig. 2,2*). Las coloraciones de las superficies oscilan de tonos grises y negros a marrones. Las texturas de las pastas son generalmente de tonos oscuros, escamosas y los desgrasantes son de grano fino. Algunos de estos cuencos de pequeño diámetro parecen adoptar una mayor profundidad, no pudiendo dilucidarse su posible tendencia parabólica (*fig. 2,4*).

Asimismo, un pequeño conjunto muestra perfiles ligeramente entrantes y delgadas paredes con aspecto globular (*fig. 3,1,2,3*).

Otros cuencos de mayores diámetros (de 20 a 25 cms.) son más hondos, caracterizándose por poseer fondos aplanados y paredes de tendencia vertical (*fig. 2,6*) o ligeramente entrante con borde suavemente indicado al exterior (*fig. 2,5*). Las superficies son alisadas y con buenos espatulados (*fig. 2,6*). Los colores son rojizos con manchas oscuras. Las pastas son acorchadas con filetes rojizos al exterior e interior y oscuros en la zona media. Los desgrasantes son de grano fino.

También contamos con cuencos parabólicos (*fig. 3,4,5,6*) con diámetros en torno a 22-24 cms., con superficies espatuladas y alisadas de colores marrones y grises oscuros. Las pastas son escamosas y acorchadas con desgrasantes de grano medio y fino. Los colores de las pastas son de tonos marrones y grises igualmente.

Por último, entre los cuencos contamos con una serie, con paredes entrantes a la altura del borde, siendo su perfil generalmente parabólico (*fig. 3,8,9*) o semiesférico (*fig. 3,7*). Algunos de ellos de delgadas paredes

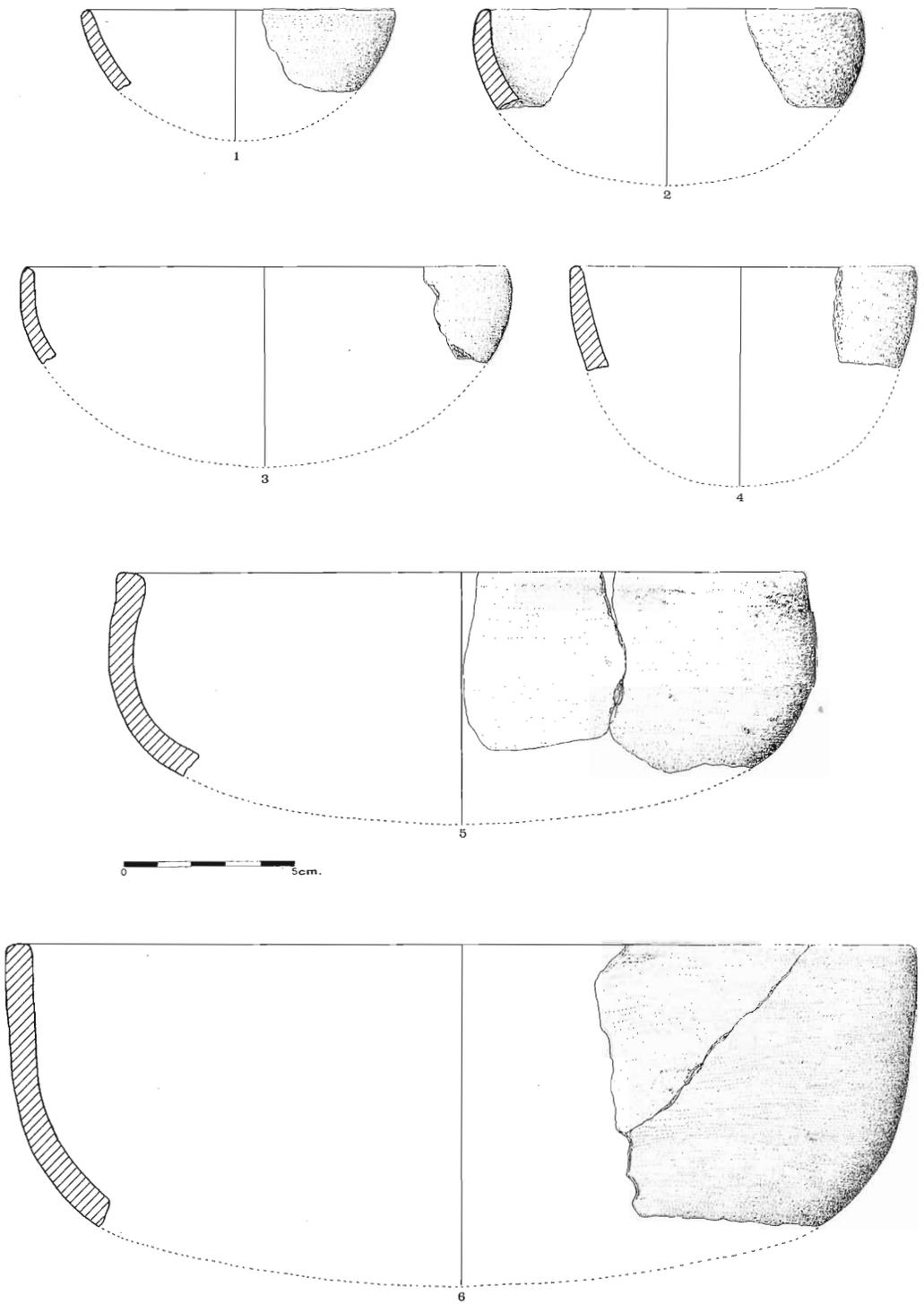


Figura 2. Peña de los Enamorados. Cuencos.

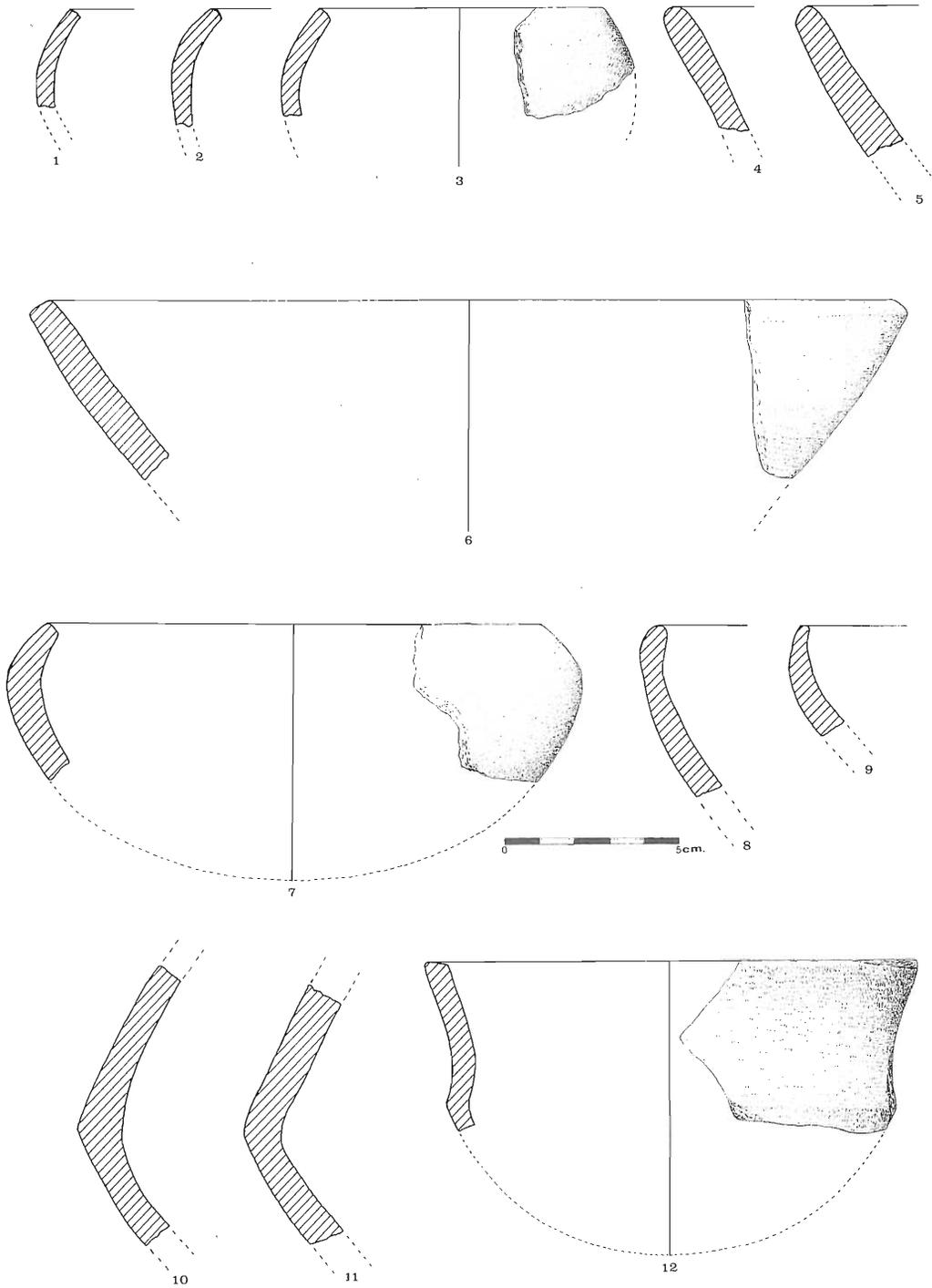


Figura 3. Peña de los Enamorados. Cuencos y vasos con carena.

con cuidadas superficies, pulidas y bruñidas, pudieron pertenecer a cuencos de copas, aunque no se ha documentado ningún vástago o peana. Las superficies son de colores grises y negros; las pastas son principalmente escamosas y acorchadas con desgrasantes de grano fino y colores uniformes en las superficies.

1b) Vasos carenados

Entre los vasos carenados destaca un ejemplar con carena alta, borde ligeramente exvasado y parte inferior de perfil semiesférico; tiene 20 cms. de diámetro en la boca y 22 cms. en la carena. Las superficies están pulidas, de color marrón claro, pasta escamosa de tonos claros y medios con desgrasantes de grano medio (*fig. 4,1*).

Contamos igualmente con un vaso de carena media alta cuya parte superior es ligeramente exvasada e inferior semiesférica. El diámetro de la boca es de 14 cms., sus superficies son de color marrón con manchas rojizas, alisadas. La pasta es acorchada de color gris con desgrasante de grano fino (*fig. 3,12*).

Por último un nutrido grupo de vasos carenados no presentan borde, pudiendo corresponder a vasos con carenas medias o bajas (*fig. 3,10,11*). Suelen tener superficies cuidadas con finos bruñidos y espatulados de colores grises y rojizos al exterior y negros al interior. Las pastas son escamosas y acorchadas de tonos oscuros.

1c) Ollas

Hemos prescindido de agrupar las ollas en los distintos conjuntos atendiendo a cerámicas cuidadas o no, dado que en los diferentes tipos de ollas recogidas en la Peña de los Enamorados, se encuentran calidades muy diferentes, desde buenos espatulados y pulidos a alisadas y groseras.

Las ollas globulares de paredes entrantes forman un nutrido grupo muy característico, con diámetros en la boca que oscilan de 15 a 20 cms. y superficies de colores grises y pardos con tratamientos variados, tal como hemos indicado anteriormente. Las pastas suelen ser acorchadas y escamosas de tonos medios y oscuros, con predominio de desgrasantes de grano medio y fino (*fig. 4,2,3,4*).

Dentro de este conjunto de ollas de paredes entrantes, en un buen número de ellas no es posible determinar su forma globular o cilíndrica (*fig. 4,5,6*).

No podemos dilucidar la forma ovoide o globular del cuerpo de una olla de boca cerrada y cuello marcado con 14 cms. de diámetro en el borde, superficie pulida al exterior y alisada al interior de color gris, pasta acorchada de color gris, con desgrasantes de grano fino (*fig. 5,1,*).

También contamos con algunas ollas de paredes entrantes y borde vuelto saliente que podrían corresponder a vasos con carena baja y cuerpo troncocónico, hecho que no podemos afirmar por lo reducido del fragmento (*fig. 4,7*).

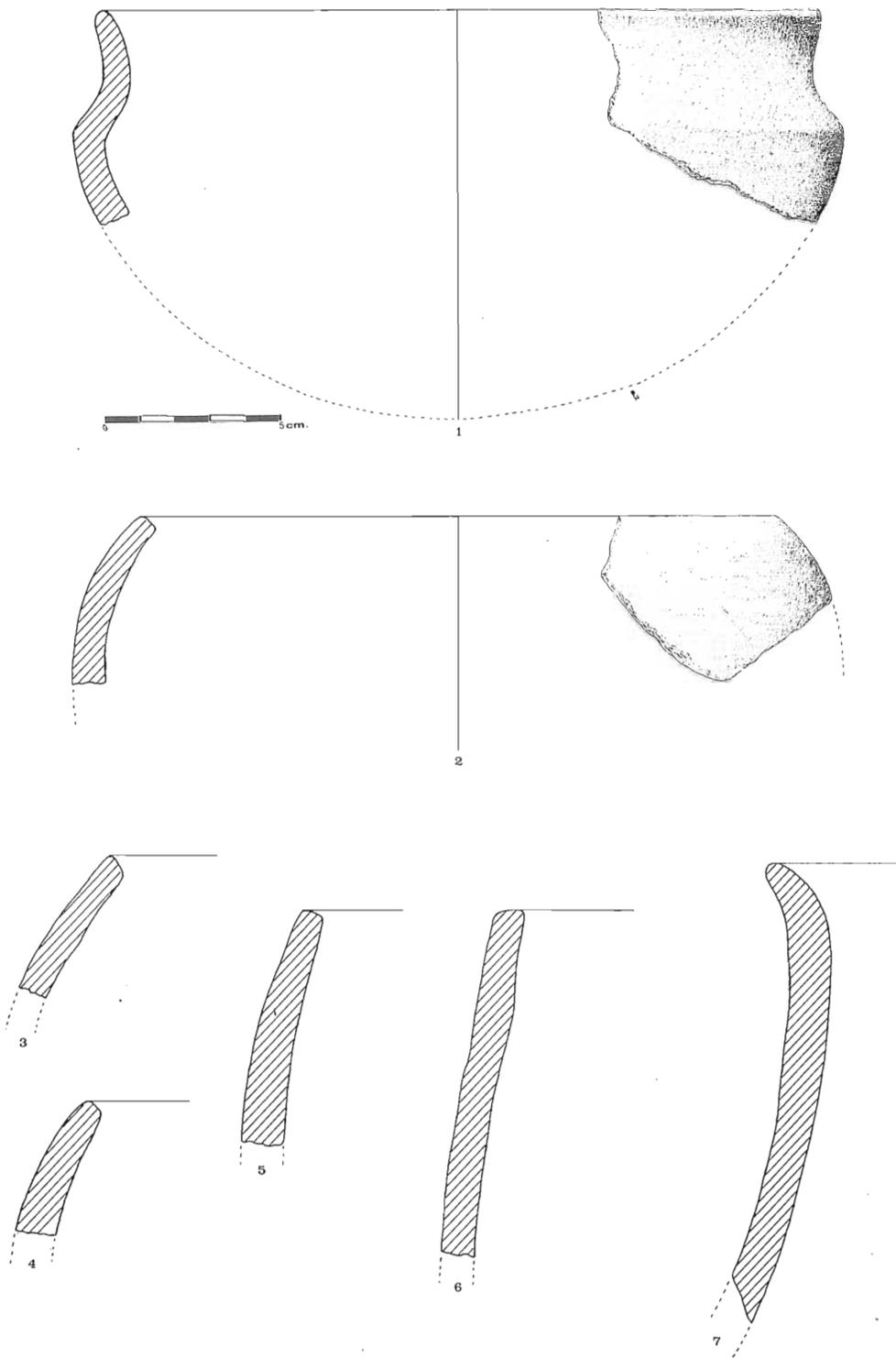


Figura 4. Peña de los Enamorados. Vasos con carena, ollas.

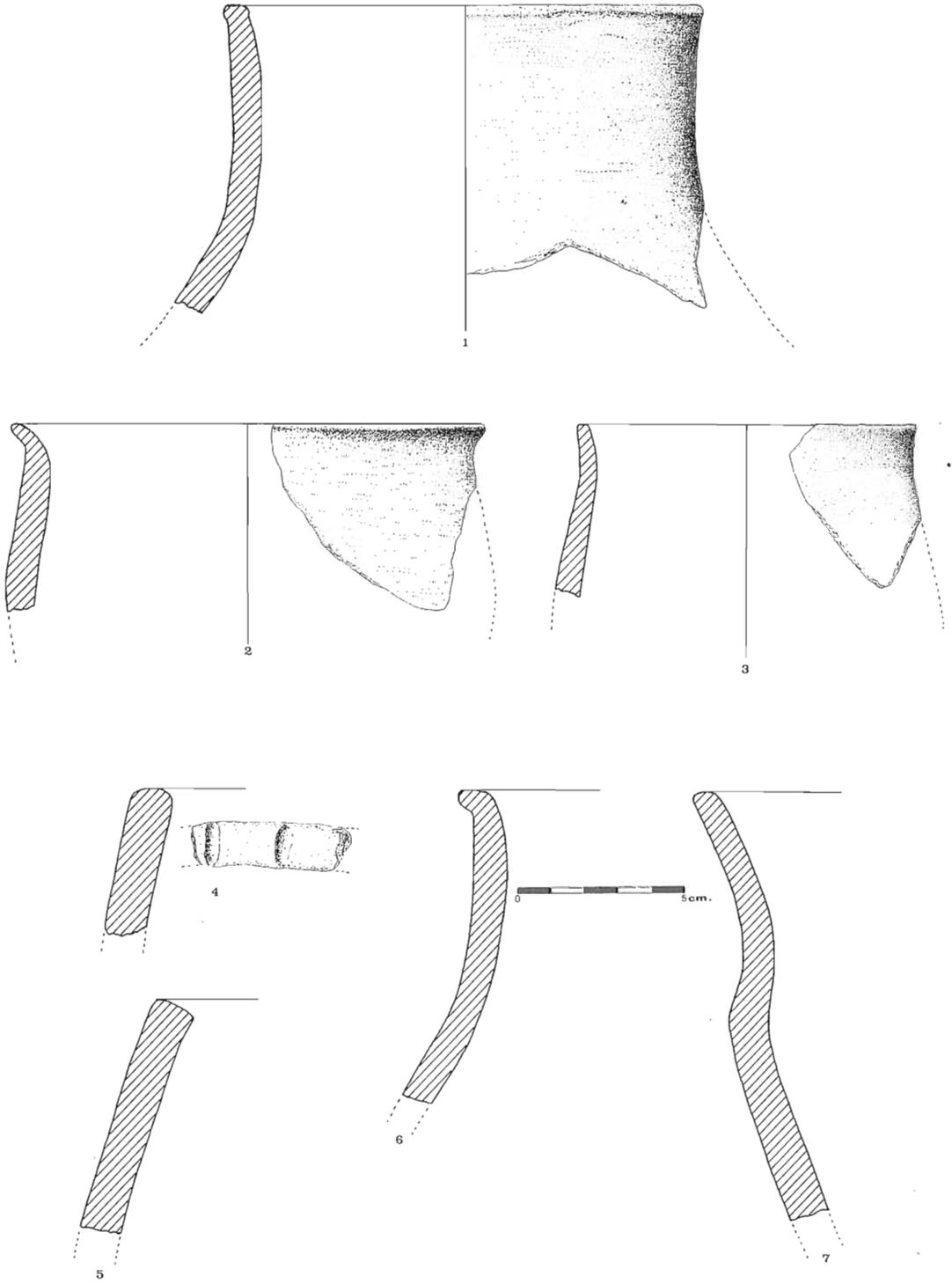


Figura 5. Peña de los Enamorados. Ollas y orzas.

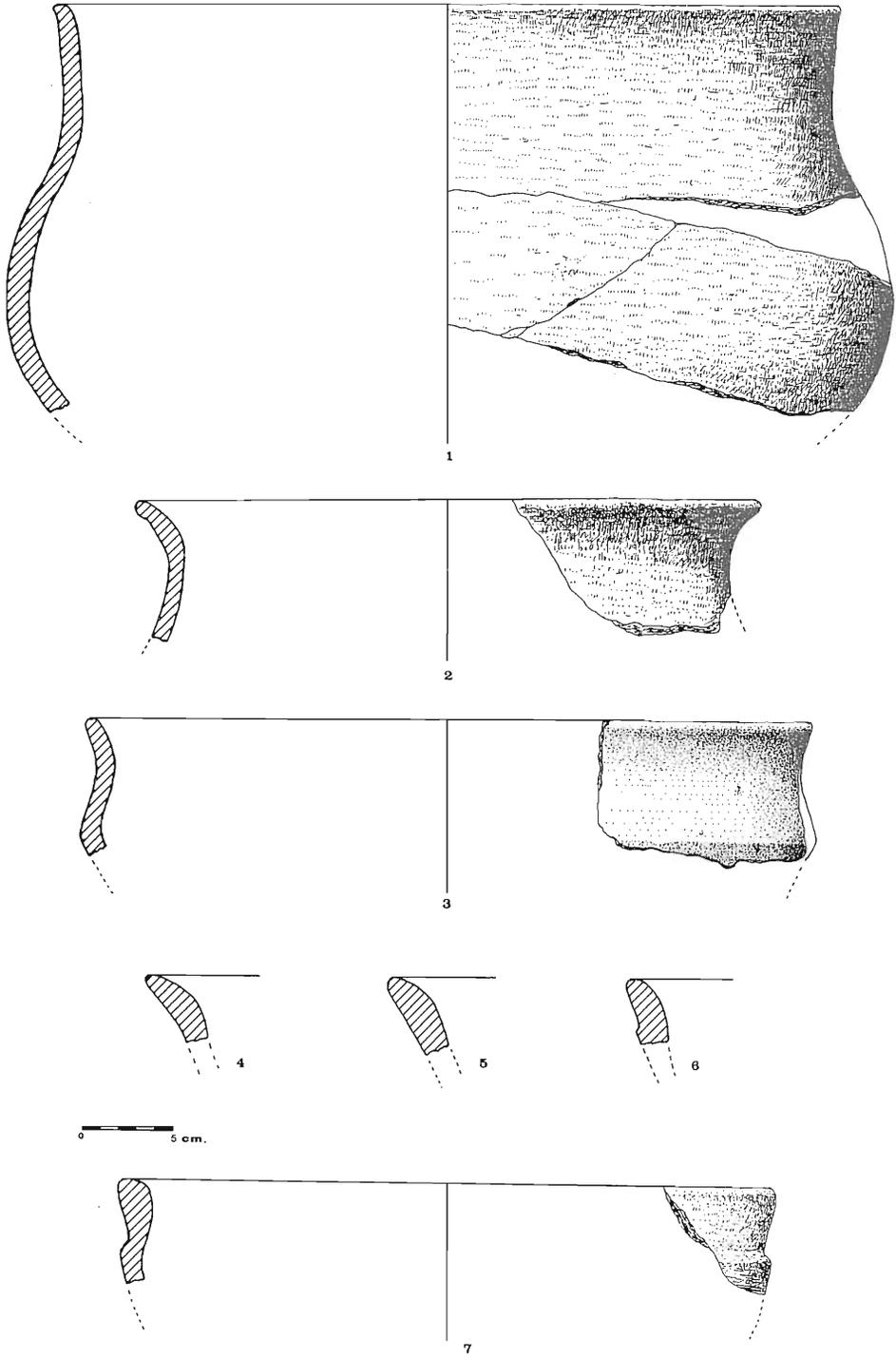


Figura 6. Peña de los Enamorados. Orzas y vasos con borde recto o ligeramente saliente.

Por último, en la misma tónica que las anteriores, pero con bordes ligeramente salientes existe un pequeño lote de ollas de reducidos diámetros (10 a 14 cms.) con superficies de variado tratamiento, alisadas y bruñidas, con colores grises y negros. Sus pastas son mayoritariamente escamosas de tonos medios y oscuros, y los desgrasantes son de grano medio (*fig. 5,2,3*).

1d) Orzas

Las orzas o grandes vasijas de más de 28 cms. de diámetro⁹ componen el grupo más numeroso de los distintos tipos de cerámica. Podría darse la posibilidad de que algunas hubiesen servido como pithoi de enterramiento.

Sus superficies son generalmente alisadas, existiendo algunos fragmentos con un fino bruñido y pulido. Los colores son de tonos marrones y rojizos con manchas grises oscuras. Las texturas son escamosas con desgrasantes de grano medio.

En cuanto a las formas, distinguimos en primer lugar las orzas de cuerpo globular y paredes entrantes, formas que aparecen también en las ollas y que aquí desarrollan un mayor tamaño (*fig. 5,4,5*). Todas tienen sus labios rectos y lisos, salvo un ejemplar que presenta incisiones transversales (*fig. 5,4*).

Las orzas con borde saliente son también frecuentes, pueden tener cuerpo globular u ovoide, aspecto que no podemos afirmar por los fragmentos conservados. Suelen mostrar el labio ligeramente indicado al exterior (*fig. 6,2*).

Un grupo de orzas con borde recto o ligeramente saliente y cuerpo globular tienen los mayores diámetros en la boca, en torno a 40-43 cms., sus labios son redondeados o indicados al exterior (*fig. 6,1* y *fig. 5,6*).

Por último, entre las orzas con cuerpo carenado pueden distinguirse entre aquellas que tienen el borde curvado (*fig. 6,3*) o ligeramente saliente (*fig. 5,7*).

1e) Cerámicas del Bronce Final

Por último, queremos destacar la presencia de un lote cerámico muy uniforme y que cuantitativamente es mucho menos destacado que las típicas formas del Bronce Pleno.

Tenemos así fuentes de perfil carenado, carenas altas, bordes salientes y línea de carenación exterior poco marcada. Tienen diámetros que oscilan de 26 a 32 cms. (*fig. 7,1,2*). Son de buena calidad bruñidas, con superficies de color gris brillante o marrón claro. Las pastas son acorchadas formadas por desgrasantes de grano muy fino.

9. ARRIBAS, A. y MOLINA, F.: *El poblado de Los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte n.º 1. Cuad. Preh. Univ. Granada. Serie Monográfica n.º 3. Granada 1978, pág. 111.*
AGUAYO, P. y CONTRERAS, F.: *El poblado argárico de la Terrena del Reloj (Dehesas de Guadix, Granada). Cuadernos de Prehistoria Universidad de Granada n.º 6. Granada 1981, págs. 257-286.*

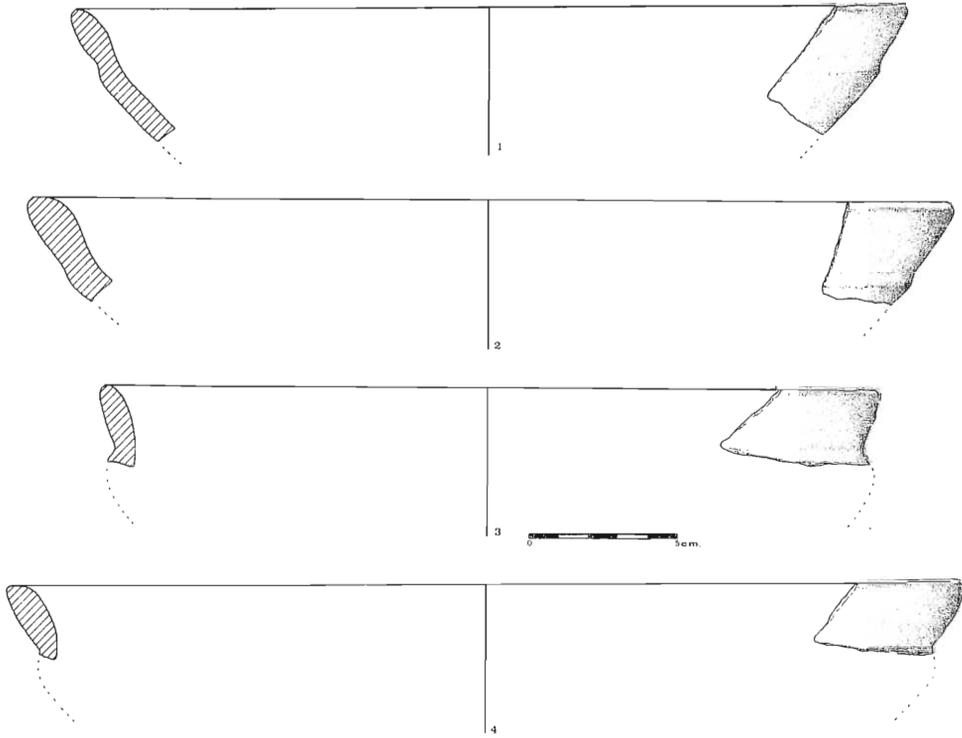


Figura 7. Peña de los Enamorados. Cazuelas.

Algunos fragmentos están fracturados en el arranque de la línea de carenación (*fig. 7,3,4,*), contando al igual que las típicas fuentes de carenas altas con bordes almendrados salientes. Uno de ellos debía tener un hombro ancho que delimitaría una carena bien marcada (*fig. 7,3*).

En cuanto a la cerámica de cocina, con calidades groseras o alisadas hemos observado unos grandes vasos con amplios diámetros, 36 y 37 cms., con borde recto o ligeramente saliente. Tienen el borde almendrado, carena alta y bien indicada (*fig. 6,6,7*). Son de coloraciones parduzcas, con pastas groseras formados por desgrasantes de granos gruesos e irregulares.

Por fin, hay bordes ligeramente salientes de amplios diámetros, 39 cms., con labios redondeados (*fig. 6,5*) o apuntados (*fig. 6,4*). Son de superficies alisadas, colores parduzcos y pastas groseras.

2) INDUSTRIA LITICA

El momento actual de la investigación del Cobre y el Bronce en Málaga está necesitando el aporte de experiencias personales en cuanto a los estudios líticos. Es importante hacer hincapié en las técnicas de talla y valorar el papel de los restos de talla respecto a los útiles.

En la Peña de los Enamorados hemos localizado un total de 55 objetos tallados. Prioritariamente están realizados en sílex, 51, y 4 están en sílex y caliza. El sílex es de mediocre calidad, de color gris y negro, a veces patinado en blanco, rojo, marrón y beige. Todo el conjunto es de aspecto morfológico muy fresco, poco rodado, con aristas vivas.

2a) Restos de talla-núcleos

Núcleos globulosos

5 ejemplares en sílex, muy típicos, desbastados por una talla rotativa, donde las lascas extraídas sirven de apoyo en cuanto a planos de golpeo para la obtención de otras lascas. De ellos, 4 están muy agotados, habiendo dado en última instancia microlascas y microlascas anchas.¹⁰ Por su parte de 1 ejemplar se han obtenido lascas y lascas anchas de pequeño y mediano tamaño.

Núcleos con 1 plano de golpeo preparado

4 ejemplares en sílex, con sección alargada de aspecto oblongo, cuenta con 1 plano de golpeo preparado liso, a partir del cual se han obtenido lascas y láminas de pequeño y mediano tamaño.

2b) Restos de talla-lascas

Lascas de semidescortezado

3 ejemplares que corresponden a 1 lasca y a 2 láminas en sílex, 2 de ellas con talones lisos y 1 con talón abatido. Tienen la mayor parte de la cara dorsal cubierta de córtex; asociadas a los inicios del desbaste. Una lasca cuenta con fractura lateral completa y las láminas corresponden tipométricamente a una gran lámina y a 1 laminilla.

Lascas ordinarias

Forman el grupo más numeroso con 22 ejemplares, 19 en sílex y 3 en sílex y caliza. Son 21 lascas (*fig. 8,1,2*) y 1 lámina, que tienen talones lisos 10 de ellas, 1 lo tiene facetado convexo y 11 los tienen abatidos. Son lascas que tienen la cara dorsal completamente lisa, procedentes de una

10. BAGOLINI, B.: *Ricerche sulle dimensioni dei manufatti litici preistorici non ritoccati*. Annali dell' Università di Ferrara (Nuova Serie). Sezione XV, vol. I n.º 10, Ferrara 1968, págs. 195-219.

talla interna (*fig. 8,1*) o tienen una arista perpendicular al talón en la órbita del desbaste levallois (*fig. 8,2*).

Hay 1 lasca con fractura lateral completa. El resto corresponde a tipos en general de pequeño y muy pequeño tamaño:

- 1 gran lámina.
- 2 pequeñas lascas laminares (*fig. 8,2*).
- 2 lascas laminares.
- 3 microlascas.
- 4 pequeñas lascas (*fig. 8,2*).
- 2 lascas.
- 1 lasca ancha.
- 4 pequeñas lascas anchas.
- 1 pequeña lasca muy ancha.
- 1 microlasca muy ancha.

Lascas levallois típicas

Hay 8 lascas, 7 en sílex y 1 en sílex y caliza. Tienen talones lisos 5 de ellas, 1 de los cuales es liso puntiforme, 1 lo tiene facetado plano y 2 abatidos. Según los clásicos subtipos¹¹ hay 2 lascas subcuadrangulares (*fig. 8,3,4*), 2 lascas subrectangulares y 4 lascas que no entran en subtipo. Están fracturadas 3 de ellas, 2 tienen fractura distal y 1 fractura lateral completa. El desbaste es de tendencia subparalela, lejos de la talla clásica.¹²

Tipométricamente los ejemplares no fracturados corresponden a:

- 2 pequeñas lascas laminares (*fig. 8,3*).
- 1 pequeña lasca (*fig. 8,4*).
- 1 pequeña lasca ancha.
- 1 gran lasca ancha.

Lascas levallois atípicas

2 lascas en sílex, con talones lisos, que corresponden a 1 lasca laminar subrectangular y a 1 gran lasca subcuadrangular. Tienen superficies con restos de córtex,¹³ siendo de buena calidad.

Láminas-cresta

1 lámina-cresta en sílex (*fig. 8,7*), con fractura proximal y distal. Tiene las huellas características del desbaste cruzado.

11. BORDES, F.: *Typologie du Paleolithique Ancien et Moyen*. Publications de L'Institut de Prehistoire de L'Université de Bordeaux, memoire n.º 1, Bordeaux 1961, pág. 17.

12. BORDES, F.: *Le débitage Levallois et ses variantes*. B.S.P.F. Tome 77/2 Paris 1980, págs. 45-49.

13. BORDES, F.: 1961. Op. cit., nota 11, pág. 17.

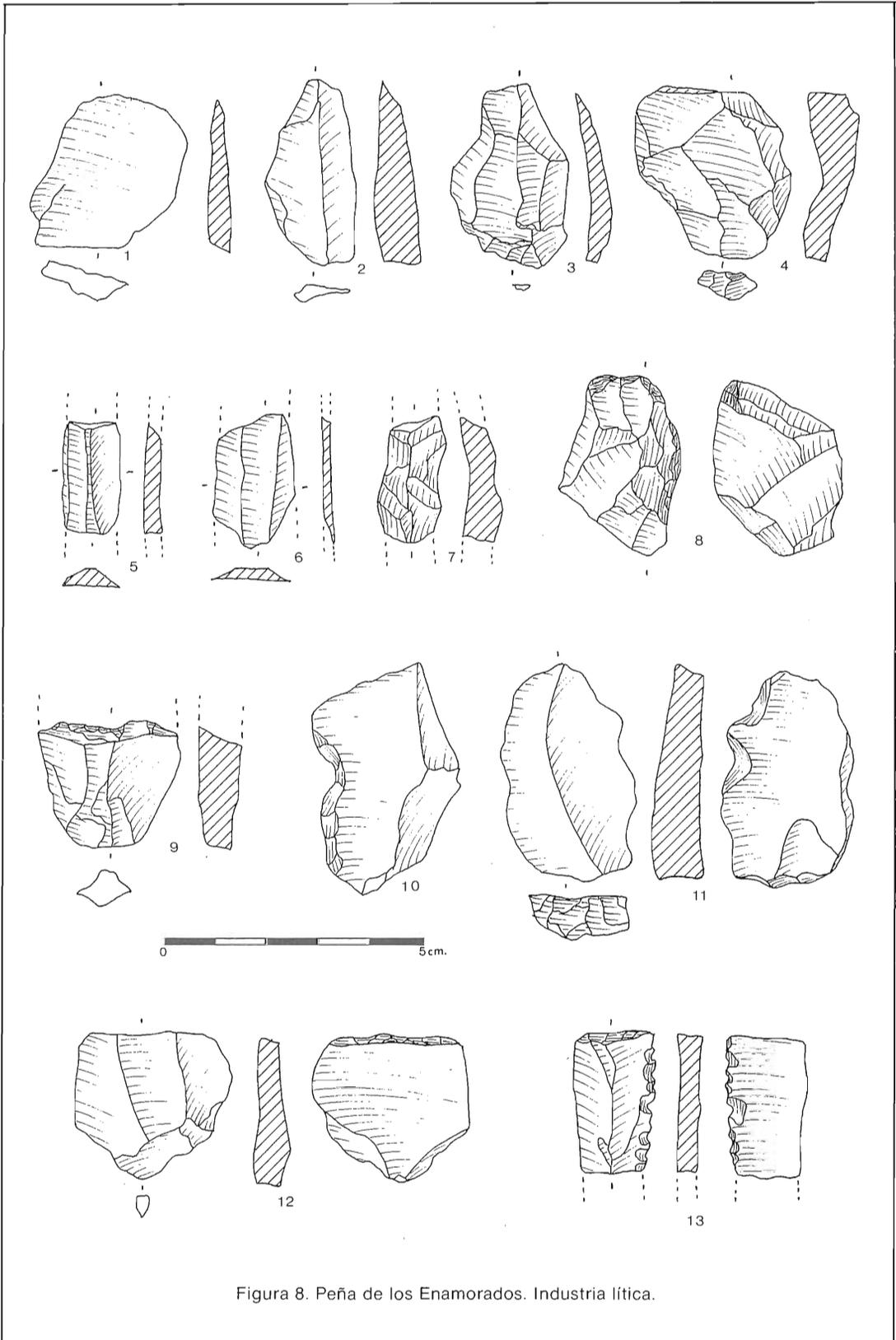


Figura 8. Peña de los Enamorados. Industria lítica.

Hojas

4 hojas producto del desbaste de núcleos con la talla de preparación de crestas y obtención de hojas a presión. Todas están fracturadas, correspondiendo 3 de ellas a fracturas proximales y distales (*fig. 8,5,6*) y a 1 fractura distal. Tienen secciones trapezoidales 2 de ellas (*fig. 8,5,6,*) y 2 tienen secciones triangulares.

2c) UTILES

Cepillos

1 cepillo de pequeño tamaño en sílex (*fig. 8,8*) sobre núcleo globuloso muy agotado. Tiene un plano de deslizamiento liso y retoques simples y sobreelevados, delgados, con la posterior retalla abrupta.

Muestras

1 muesca sobre lasca laminar ordinaria (*fig. 8,10*), con talón liso. Es muesca retocada, lateral formada por retoques simples, inversos, espesos.

Denticulados

1 denticulado sobre lasca laminar ordinaria (*fig. 8,11*), con talón facetado convexo. Tiene 2 muescas simples en el lateral derecho formadas por retoques simples, inversos, espesos.

Fracturas retocadas

1 ejemplar sobre lasca levallois con talón liso; sobre la fractura distal se han dado retoques abruptos, directos, delgados y espesos. Es una fractura completamente retocada (*fig. 8,9*).

Truncaduras

1 ejemplar en sílex sobre pequeña lasca ancha levallois, con talón liso (*fig. 8,12*). Es una truncadura recta, normal, inversa, formada por retoques abruptos, inversos, delgados.

Dientes de hoz

Tenemos 1 ejemplar sobre lámina fracturada (*fig. 8,12*) que presenta truncadura distal por medio de retoques abruptos, directos, delgados. En el borde derecho cuenta con un frente denticulado, al menos con 7 pequeñas muescas y con huellas del lustre del cereal. Los retoques son aquí abruptos y simples, bifaciales, espesos.

2d) VALORACION DE LA INDUSTRIA LITICA

Por último, queremos destacar algunos caracteres generales de los componentes tecnológicos de la industria, una vez abordadas las descripciones de los distintos tipos.

En cuanto a los talones, analizadas las lascas sin retocar y los útiles sobre lascas, vemos el predominio de las lascas con talones reconocibles, 25, sobre las lascas con talones abatidos, 20. Entre los primeros son mayoritarios los lisos, 22, contando solamente con 3 talones facetados.

Entre las lascas sin retocar atendiendo a su tipometría, descartando los ejemplares fracturados, predominan los tipos de pequeño y muy pequeño tamaño, que alcanzan casi el 70% del total de las lascas sin retocar. Entre los tipos de lascas documentados predominan las lascas, seguidas de las lascas laminares y de las lascas anchas.

Los útiles, a pesar de su escasez dan prueba de la riqueza y variedad tipológica. Son 6 los grupos tipológicos documentados.

Consideramos de interés la asociación cultural de esta industria lítica en el poblado de la Peña de los Enamorados, que no ofrece dudas para relacionarla al mundo lítico de los talleres de superficie¹⁴ del contexto cercano malagueño. La atribución de estos talleres al Cobre y Bronce Pleno comienza a cobrar su lógico y ajustado encuadre.¹⁵

CUADRO 1
Inventario general de la industria lítica

	NUMERO
a) RESTOS DE TALLA-NUCLEOS	
Núcleos globulosos	5
Núcleos con 1 plano de golpeo	4
Total de núcleos	9
b) RESTOS DE TALLA-LASCAS	
Lascas de semidescortezado	3
Lascas ordinarias	22
Lascas levallois típicas	8
Lascas levallois atípicas	2
Láminas-cresta	1
Hojas	4
Total de lascas	40
c) UTILES	
Cepillos	1
Muestras	1
Denticulados	1
Fracturas retocadas	1
Truncaduras	1
Diversos-dientes de hoz	1
Total de útiles	6
TOTAL DE LA INDUSTRIA	55

14. RAMOS, José: *Los recursos líticos en el poblamiento humano prehistórico del Alto Vélez, ríos Sábar y Guaro*. Tesis Doctoral en realización en la Universidad de Sevilla, con la dirección del profesor Dr. Enrique Vallespi.
15. VALLESPI, E. y CABRERO, R.: "Calcolítico y Bronce Pleno en El Moral de Montecorto, Ronda (Colección Pérez Aguilar)". Mainake II-III. Málaga, 1981, págs. 49-69.

II. CONCLUSIONES

Para una definición precisa y la correspondiente paralelización del poblado de la Peña de los Enamorados, cuya principal significación reside en aportar una serie de datos en relación a los inicios del conocimiento del Bronce en Málaga, encontramos en dicho contexto una primera dificultad debida a la escasez de datos al respecto, hecho que manifiesta la siempre necesaria tarea de prospección.

Como ya apuntamos al realizar la descripción del yacimiento, hay que subrayar la presencia de una cista asociada a elementos constructivos de muros perceptibles en la trinchera del ferrocarril. Junto a ello, el estudio de las formas cerámicas, aun cuando proceden de recogidas superficiales, permite el encuadre cronológico y cultural en un momento del Bronce argarizante.

El análisis de las formas cerámicas, entre las que destacan cuencos parabólicos, cuencos de paredes entrantes, posibles cuencos de copas, vasos carenados, ollas de paredes entrantes, ollas de cuello marcado y la serie de orzas, afirma el horizonte del Bronce Pleno en que venimos a encuadrar la primera ocupación del poblado.

Por otra parte, no parecen constatarse elementos materiales definitorios de una ocupación anterior por lo que cabría plantear la posibilidad de considerar el yacimiento como un poblado de nueva planta.

En cuanto a la paralelización de esta primera ocupación del poblado, en Málaga sólo puede relacionarse con un horizonte argarizante cuya principal manifestación reside en la forma típica de ritual de enterramiento individual en cista. Así, son conocidas las cistas del término de Pizarra,¹⁶ Arroyo de las Zorreras (Colmenar),¹⁷ Peña de Hierro (Cútar),¹⁸ Cerro Alcolea (Periana),¹⁹ Colina de los Asperonales (Viñuela),²⁰ Cerro de la Negreta (Alcaucin)²¹ y los enterramientos individuales de inhumación del Moral (Montecorto).²²

Igualmente, hay que tener presente otra manifestación que se sitúa en este contexto, el mundo de los talleres de sílex, entre los que se documentan el taller de Montecorto²³ y los talleres del Alto Vélez.²⁴

16. GARRIDO LUQUE, A.: *Un enterramiento en cista en el término de Pizarra*. Arqueología de Andalucía Oriental: siete Estudios. Public. Dpto. de Prehistoria y Arqueología Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Málaga. Málaga 1981, págs. 39-48.

17. FERRER PALMA, J. E.: *Hallazgo de cistas megalíticas en el término de Colmenar*. Jábega 7. Málaga 1974, págs. 62-65.

18. ARTEAGA, O.: *Un yacimiento Eneolítico en la Peña de Hierro (Málaga)*. Pyrenae 10. Barcelona 1974, págs. 29-42.

LEIVA ROJANO, J. A. y FERNANDEZ RUIZ, J.: *Materiales Neo-Eneolíticos Peña Hierro (Cútar-Málaga)*. Jábega 5. Málaga 1974, págs. 62-65.

GRAN AYMERICH, J.: *Excavaciones arqueológicas en la región de Vélez-Málaga (Campaña 1973)*. N. A. H. 12. Madrid 1981, págs. 301-374.

19. GRAN AYMERICH, J.: 1981. Op. cit., nota 18, pág. 370, fig. 43 bis.

20. FERRER, J. E., MORENO, A., y RAMOS, J.: *Cistas de la Edad del Bronce excavadas en el alto valle del Vélez*. Baetica 7. Universidad de Málaga. Málaga 1984, págs. 121-134.

21. FERRER, J. E., MORENO, A., y RAMOS, J.: 1984. Op. cit., nota 20.

22. VALLESPI, E., y CABRERO, R.: 1981. Op. cit., nota 15.

23. VALLESPI, E., y CABRERO, R.: 1981. Op. cit., nota 15.

24. RAMOS, J.: Op. cit., nota 14.

El Bronce Final queda bien definido aunque viene avalado por un conjunto de formas cerámicas muy limitado y que en cantidad resulta inferior a las del Bronce Pleno. Son las características cazuelas con carena alta y borde saliente de excelentes bruñidos, y formas de cocina que evidencian un peor tratamiento.

Aún con lo reducido del conjunto, estos materiales apuntan a la fase I o Bronce Final Antiguo en la sistemática del Bronce Final del Sudeste de la Península.²⁵ Encontrando paralelos cercanos en la Vega de Granada en el yacimiento de Cerro de la Encina (Monachil) (estratos IV, IIIb y III sector oriental).²⁶

Es necesario recalcar que este yacimiento en su contexto geográfico de la Depresión de Antequera, se sitúa en una comarca definida cerrada por numerosas montañas, pero al mismo tiempo, abierta a amplias posibilidades de comunicación en diferentes sentidos a través de diversos pasos naturales. Esta situación, y el encontrarse en la zona central de Andalucía incide en que los paralelos culturales sean tomados con precaución, dado que esta región debió estar abierta a diversas influencias, pudiendo tener al mismo tiempo una personalidad propia en los momentos que hemos abordado.

Creemos que sólo la excavación del poblado podrá aclarar el auténtico significado de las distintas fases de ocupación y precisar su cronología y filiaciones culturales, que aquí sólo hemos apuntado.

Para finalizar, queremos indicar una serie de aspectos a desarrollar que nos plantea la existencia de este interesante yacimiento en relación al estado de la cuestión sobre el inicio y desarrollo de la Edad del Bronce en tierras malagueñas:

a) Para entender la formación de la Edad del Bronce, es necesario delimitar la incidencia y posibles pervivencias del sustrato calcolítico. A este respecto, poblados como Llano de la Virgen (Coín),²⁷ Cerro de Capellania (Periana),²⁸ Cerro de la Negreta (Alcaucín),²⁹ y asentamientos como Las Mezquitas (Periana),³⁰ tienen mucho que decir.

25. MOLINA, F.: *Definición y sistematización del Bronce Tardío y Final en el Sudeste de la Península Ibérica*. Cuadernos de Prehistoria Universidad de Granada n.º 3. Granada 1978, págs. 159-232. ARTEAGA, O.: *Problemas de la Protohistoria de la Península Ibérica*. Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología n.º 14. Madrid 1981, págs. 4-16.

26. MOLINA, F.: 1978. Op. cit., nota 25, págs. 164-167 y 212. ARIBAS, A., PAREJA, E., MOLINA, F., ARTEAGA, O., y MOLINA, F.: *Excavaciones en el poblado de la Edad del Bronce "Cerro de la Encina" Monachil (Granada)*. (El corte estratigráfico n.º 3). E. A. E. 81. Madrid 1974.

27. MARQUES MERELO, I.: *El poblado del Llano de la Virgen (Coín, Málaga)*. Avance de las campañas de excavaciones realizadas hasta 1983. Baetica 7. Universidad de Málaga. Málaga 1984, págs. 147-158.

28. MORENO ARAGÜEZ, A., y RAMOS MUÑOZ, J.: *El poblado calcolítico del Cerro de Capellania (Presa de la Viñuela-Periana-Málaga)*. Public. Arq. Excmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga n.º 1. Vélez-Málaga 1984.

29. MORENO ARAGÜEZ, A.: *Carta Prehistórico-Arqueológica de la cuenca del río Alcaucín (Málaga)*. Memoria de Licenciatura (inédita). Málaga 1985.

30. RAMOS, J.: Op. cit., nota 14.

b) Hasta el momento presente, aparecían como únicos elementos encuadrables en un horizonte del Bronce Pleno los fenómenos de los enterramientos en cistas y de los talleres. Se impone pues, incidir en las posibles relaciones entre estas manifestaciones y los lugares de hábitat estable.

c) La ausencia hasta el momento del Bronce Tardío.³¹

d) La necesidad de definir y precisar el Bronce Final en el interior de Málaga, dado que tiene su lógica aparición, como elemento indígena en las factorías fenicias de la costa.³² Se impone el estudio del Bronce Final en las zonas interiores para el conocimiento del sustrato previo a la creación de los enclaves fenicios.

31. La presencia de este horizonte podría ser de interés ante la polémica que plantea la definición de dicha fase. Ver al respecto:

PELLICER, M.: *Observaciones sobre el estado actual de la Prehistoria hispana*. Habis 12. Universidad de Sevilla. Sevilla 1981, págs. 361-374.

MOLINA, F.: 1978. Op. cit., nota 25.

ARTEAGA, O.: 1981. Op. cit., nota 25.

SCHUBART, H., y ARTEAGA, O.: *Excavaciones en Fuente Alamo (y III). La Cultura de "El Argar"*. Revista de Arqueología n.º 26. Madrid 1983, págs. 56-63.

32. SCHUBART, H., NIEMEYER, H. G., y PELLICER, M.: *Toscanos. La factoría paleopúnica en la desembocadura del río Vélez. Excavaciones de 1964*. E. A. E. 66. Madrid 1969.

NIEMEYER, H. G., y SCHUBART, H.: *Toscanos. Die altpunische Faktorie an der Mündung de rio Velez. Grabungskampagne 1964*. Madrid. Forsch., 6, 1969.

SCHUBART, H., NIEMEYER, H. G., y LINDEMAN, G.: *Toscanos, Jardín y Alarcón. La Campaña de excavaciones en 1971*. N. A. H. Arqueología 1. Madrid 1972, págs. 9-41.

SCHUBART, H., y MAASS-LINDEMAN, G.: *Toscanos. El asentamiento fenicio occidental en la desembocadura del río Vélez. Excavaciones de 1971*. N. A. H. 18. Madrid 1984.

SCHUBART, H.: *Morro de Mezquitilla. Informe preliminar sobre la campaña de excavaciones 1976*. N. A. H. 6. Madrid 1979, págs. 175-218.

AUBET, M. E., MAASS-LINDEMAN, G., y SCHUBART, H.: *Chorreras. Un establecimiento fenicio al Este de la desembocadura del Algarrobo*. N. A. H. 6. Madrid 1979, págs. 91-138.

GRAN AYMERICH, J.: *Recientes excavaciones en Vélez-Málaga*. Jábega 4. Málaga 1973, págs. 74-79.